

INSENSATEZ

D^r KIIM HERNÁNDEZ

Nos sobra cuerpo, nos falta alma
nos sobran exilios, nos faltan reconciliaciones.
Sobran las palabras, faltan conversaciones
sobran los pretextos, falta voluntad;
¡es urgente! Que desaprendamos conductas arraigadas.
A fuerza de progreso interior, pero es todavía ¡más urgente!
que tomemos conciencia: no destruir nuestra vida
Tendemos a huir del peligro, a rehuir de quien hace el mal,
más nuestra lengua venenosa, tira su arma letal.
Nos guarecemos en la zona de confort, pero cuando salimos al
entorno,
vemos como enemigo hasta a la mosca que se nos atravesó...
Si nos llegan pensamientos mezquinos en la penuria de la noche,
disfrazamos lo que nadie debe saber;
¡debemos dar valor a la encrucijada rebeldía de huir y ser!
Tenemos que actuar ya, ¡ser de verdad!
Estatua de sal que con el tiempo se comienza a desmoronar
sombra distante que espera la noche para salir,
confundirse en la oscuridad,
mutante dolido que busca vengarse;
que desgracia aberrante ser humano y no tener humanidad
que vileza tan doliente, ejecutar sin piedad
que desgracia semejante, exterminar el reino animal
que locura estar cuerdo y no ser veraz
que estupidez tener la vida y destruirla sin remordimiento
que insensato el hombre de ser libre y encarcelarse más
¿quién se cree el influyente de aprisionar vidas y cegar
cuando la gana se le da?
¡Quién inyectó tal veneno que no lo puede frenar!
Desdichado vive el hombre, destruyendo su propia existen-
cia en este universo real.



VOLVER A

MIRARTE



Quiero gritar esta verdad para no dejar de sentir,
quiero ser libre de nostalgia,
y, hacer que el corazón

ya no sienta tanto dolor.

Voy a amarrar mi lengua insensata para que no profiera artilugios hirientes e impedir encuentros indeseados.

Quiero olvidar lo que fui, volver a sonreír
Asirme como enredadera, solo a tí.

Que me impregne la piel con el aroma de estar enamorada,
que la ilusión deje correr las ansias nuevas.

Como explorar otros océanos, como caminar otras veredas,

Como ver volar cientos de mariposas.

En la distancia te busco un rostro que sea al margen de tu nombre cuando se pronuncia

que llene mis expectativas; imagino tus pies al desnudo

recorriendo camino prolongado e infatigable

mirándome en tus ojos vislumbrando el alba, aconteció el anochecer.

Sin sentir hastío te espero, con tanto deseo de volverte a querer.

CAMINO DE AGUA